

Comunicación y guerra en la historia

Alberto Pena (Coord.)



TÓRCULO EDICIONS

LA COMUNICACIÓN EN RETAGUARDIA. JAÉN Y SEVILLA EN LA GUERRA CIVIL.

Antonio Checa Godoy

Universidad de Sevilla

La guerra civil española plantea profundos cambios en el panorama de la comunicación. También en la retaguardia. Una buena muestra son dos provincias andaluzas que van a vivir intensamente, pero en distintos campos, esa etapa histórica. Jaén permanecerá hasta el último momento en el bando republicano, Sevilla resultará decisiva en los primeros días de la sublevación militar y en la consolidación del bando rebelde. Será, en muchos aspectos, capital de ese bando.

Sevilla cuenta con medios potentes que de inmediato son puestos al servicio de los militares alzados, sobre todo el diario *ABC* y la emisora *Radio Sevilla*, aquél con la mejor rotativa, ésta con la mayor potencia de la España en poder de los sublevados, medios que alcanzan notable audiencia en todo el territorio controlado por los "nacionales", en especial los primeros meses de la guerra, hasta la creación de Radio Nacional de España. En Jaén, se produce igualmente una transformación total del panorama de los medios, mucho más modestos, con transformación de los diarios existentes, creación de otros nuevos y la aparición incluso de emisoras -*Radio Telégrafos*- con vocación supraprovincial.

Aunque pronto los frentes quedan lejos de Sevilla y, en el caso de Jaén, pasado el episodio del Santuario de la Virgen de la Cabeza, tampoco hay actividad militar relevante, la información es un poder decisivo y ambos bandos con tantas diferencias, comparten sin embargo algunos rasgos, especialmente el afán de control de la radio y la centralización informativa en la capital provincial.

Todo tipo de comunicación acusa el impacto de la guerra, y la publicidad es un buen ejemplo de ello. Además aparecen, en circunstancias obviamente difíciles, otros tipos de información y contrainformación, el "quintacolumnismo" y una variada gama de formas de transmisión clandestina de noticias. Incluso en retaguardia, la comunicación deviene cuestión primordial, a veces obsesiva.

Jaén y Sevilla, dos provincias andaluzas en las que el Frente Popular ha triunfado en las elecciones de febrero de 1936, van a vivir la guerra civil en distintos bandos, ambas en la retaguardia. En Sevilla, el general Queipo de Llano controla la ciudad desde los primeros días de la sublevación militar y contribuirá a que los militares dominen pronto toda la Andalucía occidental; luego el frente, sobre todo tras la caída de Málaga en febrero de 1937, se irá alejando y Sevilla vivirá en retaguardia. Queda lo que una película rodada en Sevilla tras la contienda llamará "El frente de los suspiros", el de las mujeres que recuerdan al esposo o al hijo. Pero, aun en retaguardia, la ciudad va a desempeñar un papel privilegiado en la comunicación del bando rebelde. Tendrá los periódicos más leídos, la emisora más escuchada, será "capital cinematográfica" del bando sublevado, pero también será destacada ciudad-hospital -lo serán, por ejemplo, el Casino de la Exposición y el Palacio de Dueñas- y hasta capital del ocio en su bando. Franco reside en Sevilla en agosto de 1936 y el 15 de ese mes en la Plaza Nueva sevillana se celebra la simbólica ceremonia de "restauración" de la bandera rojigualda que sustituye a la tricolor republicana. En septiembre, Sevilla es la sede del primer sorteo de lotería -"lotería patriótica"- del bando alzado y en noviembre su capital diplomática donde presentan credenciales los embajadores de Italia y Alemania.

En Jaén, aunque el frente cubrirá hasta el final de la guerra toda la franja occidental de la provincia, será un frente poco activo, sobre todo una vez rendidos los guardias civiles concentrados en el Santuario de la Virgen de la Cabeza en Sierra Morena. Durante su estancia en la provincia, el poeta Miguel Hernández, además de escribir poemas como el luego tan popular "Andaluces de Jaén", se quejará de una ciudad que parece sestear a espaldas del conflicto. Sensación quizá equivocada. Incluso en retaguardia, la comunicación es muy viva¹.

Sevilla contabiliza en vísperas de la guerra cuatro diarios y una emisora de radio, esa emisora es *Radio Sevilla*, de Unión Radio -de hecho su indicativo es Unión Radio Sevilla, aunque pronto se impone el Radio Sevilla a secas porque el resto de la cadena Unión Radio está en tierras republicanas-; esta emisora tiene 5 kilovatios de potencia en OM, lo que la convierte en la principal del bando rebelde en los primeros meses, esa potencia, el innegable papel jugado por su director, Antonio Fontán de la Orden, militar, a favor de la sublevación y la personalidad

¹ Sobre la estancia de Miguel Hernández en Jaén, trabajando para Altavoz del Frente de febrero a mayo de 1937, véase Ricardo Blasco (1977), "Miguel Hernández, corresponsal de guerra. El poeta en el Santuario", en *Nueva Historia*, Madrid, número 4, páginas 64-81.

del general Queipo de Llano² darán a la emisora un inusitado protagonismo durante la guerra. Se sintoniza en todo el territorio nacional pero también, clandestinamente, en el republicano. Rafael Alberti llegará a escribir en 1937 una obra de teatro, "Radio Sevilla", fustigando al general.

Algo similar ocurre en el ámbito de la prensa. De los cuatro diarios que aparecen en la ciudad uno, *El Liberal*, propiedad del grupo Sociedad Editorial de España, netamente republicano, cesa de inmediato y a los pocos días en sus instalaciones, vía incautación simple, comienza a imprimirse el diario *FE*, que dirigido primero por Manuel Díez Crespo, luego -marzo de 1938- por el escritor Tomás Borrás y medio año después José María del Rey Caballero, nunca conseguirá arraigar y desaparece en la posguerra, algo insólito entre la prensa del régimen. Queipo, con su habitual cinismo, comentará en una de sus primeras charlas lo ocurrido con *El Liberal*: "había llegado la especie de que ciertas hojas clandestinas que han circulado por Sevilla, llenas de infundios propalados por los marxistas, habían sido confeccionados en la imprenta de *El Liberal*, esto produjo la natural indignación en estos valientes soldados sevillanos y esta tarde han asaltado la imprenta del citado periódico, destruyendo los muebles /.../ hemos impuesto al citado periódico una multa de 10.000 pesetas que ha de satisfacer sin excusa alguna en el plazo de 24 horas"³. Naturalmente, nadie en *El Liberal* está para pagar esa multa.

Se mantienen *ABC*, monárquico, del grupo Prensa Española, *El Correo de Andalucía*, católico cedista, de accionariado local, y *La Unión*, tradicionalista. Aquél, con las mejores instalaciones y con la mejor rotativa del territorio controlado por el bando militar, se convertirá en su principal y más significativo portavoz, conocerá en estos años una influencia que desborda claramente el marco andaluz y alcanzará notables tiradas, normalmente superando los 100.000 ejemplares, incluso los 130.000 en el tramo final de la guerra, niveles que no mantendrá tras la guerra. Será durante toda la guerra el diario más leído en la España controlada por Franco, con corresponsales en numerosas ciudades no andaluzas y en sus páginas escribirán gran parte de los más significados periodistas y sectores afines al bando de los sublevados⁴. Aunque defensor sin fisuras del alzamiento mili-

² La figura de Queipo de Llano ha sido abundantemente estudiada. Remitimos, para los aspectos más puramente comunicativos, a nuestro estudio *La radio en Andalucía 1917-1978*, Fundación Unicaja, Málaga, 2000.

³ *La Unión*, 22 de julio de 1936.

⁴ Para este diario véase Concha Langa Nuño (2001), "Notas para una historia de *ABC* de Sevilla desde sus inicios al final de la guerra civil (1929-1939)", en Eloy Arias, María Parias,

tar, se permite alguna autonomía o singularidad, inexistente en el resto de la prensa de los rebeldes, menor desde luego cuando en las postrimerías del conflicto lo dirige Luis de Galinsoga que cuando -en los primeros meses- lo hace Juan Carretero y Luca de Tena.

El Correo de Andalucía y *La Unión* se mantienen en edición, aunque este último, víctima de las dificultades económicas del momento, cesa al poco de concluir la guerra -su director, Domingo Tejera, marcha en 1936 al frente de Córdoba, a luchar entre requetés, y resulta herido-; durante la guerra el diario tradicionalista se significa por su intransigencia, que le lleva por ejemplo a pedir el boicot de las películas de la Metro Goldwin Mayer, acusada de infringir la moral católica y estar al servicio del judaísmo, en tanto *El Correo de Andalucía* inicia una de las etapas más oscuras en su larga historia⁵.

En Jaén se imprimen tres diarios al iniciarse la sublevación militar. El diario cedista *La Provincia*, en Úbeda, y *La Mañana*, agrarista, y *Eco de Jaén*, carlista, en la capital. No hay prensa diaria de centro o izquierda. *Eco de Jaén*, vespertino, es propiedad del grupo de Fal Conde, que controla también *La Unión* en Sevilla y otros diarios en la región. Ha quedado ya sin prensa diaria, tras un intenso medio siglo periodístico, Linares. Dispone la provincia de dos emisoras de radio de pequeña potencia -200 vatios- *Radio Linares*, que tras comenzar en 1933 y sufrir dificultades económicas ha sido adquirida por Federico Algarra Ramírez, propietario de *Radio Córdoba*⁶, y *Radio Jaén*, que es propiedad de Francisco González Quero.

Tras fracasar la sublevación en la provincia, son expropiadas las dos emisoras, que pasan a depender del Frente Popular, vía gobierno civil; de los tres diarios, *La*

Elena Barroso y María J. Ruiz, editores, *Comunicación, Historia y sociedad. Homenaje a Alfonso Braojos*, Universidad/Ayuntamiento, Sevilla, páginas 479-494.

⁵ Una visión general de la evolución de la prensa sevillana y jiennense en estos años en Antonio Checa (1991), *Historia de la prensa andaluza*, Fundación Blas Infante, Sevilla, principalmente páginas 367-376. También Concha Langa Nuño (1988), "De la guerra civil a los 25 años de paz. Prensa y opinión política en la Sevilla franquista", en Ramón Reig y María J. Ruiz Acosta, coordinadores, *Sevilla y su prensa*, Ambitos/Universidad de Sevilla, Sevilla, especialmente páginas 84-106. Para el diario *La Unión* puede consultarse Juan Ortiz Villalba (1990), "Prensa "nacional" y discurso antimasonónico durante la guerra civil. El diario *La Unión* de Sevilla entre julio y diciembre de 1936", en VV. AA. *Masonería, revolución y reacción*, Instituto de Cultura/Diputación, Zaragoza, páginas 411-439.

⁶ Sobre esta emisora puede leerse la obra de Manuel Muñoz Rojo *75 años de radio en España. EAJ 37 Radio Linares*, Diputación, Jaén, 1999.

Provincia, con deficientes instalaciones, cesa sin más, víctima también de la política centralizadora que se impone visiblemente, en tanto los dos diarios de Jaén mantienen la cabecera pero pasan a ser órganos del Frente Popular con nueva redacción. El primero se afirma “órgano de la agrupación profesional de periodistas, al servicio del Frente Popular”. Es significativo lo que ocurre con *Eco de Jaén*, cuyos lectores se ubicaban en el sector más conservador de la sociedad jiennense, el periódico afirma tajante en varios números del verano de 1936: “no admitiremos bajas en la suscripción mientras duren las actuales circunstancias”. Es una forma de mantener ingresos y de obligar a la lectura de prensa republicana a ese sector.

Sin embargo, el panorama no se mantiene estable, los dos son órganos conjuntos de los partidos de izquierda, aunque con predominio socialista, la convivencia interna no resulta fácil, ello explica que desaparezcan en 1937 ambos diarios y que en junio de ese 1937 los socialistas conviertan en diario un viejo título, *Democracia*, que ya lo ha sido durante los primeros años de la República y luego ha atravesado muchas vicisitudes, y que posteriormente los comunistas transformen asimismo en diario su órgano, *Frente Sur* -iniciado en 1937 como bisemanario-, ya en las postrimerías de la guerra, desde mayo de 1938, y, finalmente, que los partidos republicanos lancen algunos órganos menores. *Frente Sur* se transforma en diario tras lanzar el PCE una campaña -en 1937- para conseguir 100.000 pesetas. Consiguió solo la mitad, pero saldrá a la calle con excelente impresión, que contrasta con la muy deficiente de la mayoría de los periódicos de esta etapa y en especial de los últimos años, de serios problemas de aprovisionamiento de papel prensa. El periódico tiene además un diseño y un uso de la tipografía que contrasta con la escasa estética de sus colegas locales⁷. Se destacará en 1937 por su defensa a ultranza de la fusión de los partidos socialista y comunista, lo que, durante corto tiempo, pues los órganos nacionales socialistas no lo aprueban, se produce efectivamente en la provincia, en agosto, con el Partido Socialista Unificado, incluso se proyecta la desaparición de los órganos socialista -*Democracia*- y comunista -*Frente Sur*- fusionados en uno nuevo, *Unidad*, lo que no llega a efectuarse⁸.

⁷ En *Frente Sur* del 11 de abril de 1937 escribe Miguel Hernández el artículo “La ciudad bombardeada”, en el que presenta una ciudad al margen de la guerra -“Jaén yacía indiferente a todo, dormido en un sueño blando de aceite local”-, que despierta bruscamente a la realidad por los bombardeos que la ciudad sufre en ese mes: “en el cementerio necesitan venganza a su inhumana muerte niños, mujeres y ancianos que no habían cometido otro delito que nacer y vivir”.

⁸ Véase Francisco Cobo Romero (1993), *La guerra civil y la represión franquista en la provincia de Jaén, 1936-1950*, Diputación, Jaén, páginas 426-440. Para la represión en Sevilla: véase

Además, la debilidad de las dos emisoras provinciales obliga a los republicanos a crear una emisora afín y más relevante, nacerá así en el verano de 1936 *Radio Telégrafos*, con un kilovatio de potencia, controlada por la UGT y que se sintoniza en buena parte del territorio andaluz, sin que falte algún intento efímero de emisoras de baja potencia controladas por anarquistas o comunistas.

La prensa menor

Al margen de los diarios, la guerra civil es ocasión para el despliegue de una prensa de menor envergadura, mucho más variada en el bando republicano que en el nacional. Así en Jaén los socialistas -ala izquierda- tendrán el semanario *Renovación*, órgano de los tipógrafos, anterior a la guerra y que se mantiene todo el periodo bélico, y en Úbeda *Vida Nueva*, asimismo semanario, periódico republicano independiente antes de la guerra civil y ahora claramente inclinado hacia el socialismo, además el viejo semanario de los maestros *El Magisterio Provincial*, se mantiene en publicación, pero ahora controlado por FETE/UGT. Los comunistas, antes de *Frente Sur*, disponen de *Venceremos*, un bisemanario formalmente órgano del Batallón de Milicias Populares. Desaparecidos a finales de 1937 los diarios *La Mañana* y *Eco de Jaén*, que daban cobijo a toda la izquierda, las demás fuerzas políticas se ven obligadas a crear prensa propia. Izquierda Republicana, por ejemplo, lanza en febrero de 1938 *Nueva Política*, semanario. Ante el control de *El Magisterio provincial* por los socialistas, la CNT crea en 1937 otro periódico educativo, *Cultura y Pedagogía*. Los libertarios, en una provincia de fuerte implantación socialista, consiguen hegemonizar alguna publicación del frente, caso de *Al asalto*, impresa en Linares. En efecto, el frente cordobés propicia que sean las localidades del oeste provincial las que creen más prensa: *Martos antifascista*, *Avance* -en Arjonilla-, *Nuevo Ejército* -en Torredonjimeno-, *Ofensiva* -en Andújar-, *Nueva Humanidad* -en Torredelcampo-, *Disciplina* -posiblemente en Andújar o Arjona-, *El eco del combate*, en Alcaudete... En los últimos meses de la guerra se edita en Martos *El Refugiado*, para recoger los problemas de los muchos refugiados republicanos procedentes de las provincias andaluzas en poder de los sublevados (eran a finales de la guerra casi los 200.000). No faltan más periódicos menores, como *Enlace*, *Fortificación del Sur*, *Triunfo* o

Alfonso Braojos Garrido, Leandro Alvarez Rey y Francisco Espinosa Maestre (1990), *Sevilla, 36: sublevación fascista y represión*, Muñoz Moya y Montraveta editores, Sevilla, en especial páginas 171 a 269. También Alfonso Braojos, María Parias y Leandro Alvarez (1990), *Sevilla en el siglo XX*, Universidad, Sevilla, en especial tomo II, páginas 213-237, capítulo: "En la guerra civil: ciudad de retaguardia".

Látigo Rojo...-, aunque desaparece, además de la religiosa, toda la prensa corporativa o económica, fuera de la pedagógica⁹.

El contraste entre esta prensa y la sevillana es muy acusado. La prensa no diaria sevillana es mucho más monolítica en los títulos de información general, y más variada en la prensa especializada. Es especialmente pródiga la prensa religiosa, siempre importante en la ciudad, con veteranos títulos que continúan y nuevas cabeceras y con audiencia que rebasa el ámbito andaluz -*El Adalid Seráfico, El Ángel de Carolinas, Christus, Boletín oficial del Arzobispado de Sevilla, El Obrero, Soldaditos de la Virgen...*-, la económica -*Revista comercial, industrial, agrícola y minera, Ideas Técnicas, The Unión, Nueva Economía Nacional*-. Pero está ausente la prensa requeté y la falangista es débil: *Flechas* es un efímero semanario infantil -tres números- de la capital, en Écija asoma en 1937 *Arriba*, que luego tiene que cambiar su título por *Ecos*, y la Falange unificada -FET y de las JONS- crea en 1938 una revista cultural mensual también de corta vida, *Horizonte*.

La radio

Si el impreso clandestino afín al bando enemigo es muy raro en una y otra provincia¹⁰, y la entrada de periódicos afines al enemigo resulta casi utópica, la radio deviene un medio peligroso, pues permite sintonizar, sobre todo de noche, las emisoras de ese bando opuesto. Las dos Españas van a poner por ello especial empeño en controlar la audiencia de radio. La economía de las emisoras del bando republicano es muy precaria, por la escasez de publicidad. *Radio Linares* consigue en 1937 que el ayuntamiento local apruebe un subvención mensual de 100 pesetas y en el caso de la emisora de la capital provincial se llega a crear una Asociación de Amigos de Radio Jaén para allegar fondos y la prensa local da cuenta de diversas iniciativas en el mismo sentido. Mejor, pero no desahogada - con un nivel de gastos muy superior a aquellas- será la situación de *Radio Sevilla*.

El control se manifiesta de diversas formas. Ante todo la localización, seguida de feroz represión, de emisoras clandestinas. En agosto es localizada en la

⁹ Para los avatares de la prensa en esta provincia durante la guerra civil, véase: Antonio Checa (1986), *Historia de la prensa jiennense, 1808-1986*, Diputación, Jaén, páginas 207-216.

¹⁰ Pero no está ausente. Un ejemplo es el boletín *Ansiedad*, redactado en Linares por Manuel Maña Parejo, empleado de banca, que realiza una pequeña edición diaria a máquina y tamaño cuartilla con noticias recogidas de la radio y que distribuye clandestinamente entre afines a los sublevados. Se edita del 11 de enero al 27 de marzo de 1939. Se convierte en semanario falangista tras la guerra.

barriada de Ciudad Jardín, en Sevilla, una de estas emisoras y fusiladas varias personas. Además, en el férreo bando rebelde no se permitirá otra emisora que no sea *Radio Sevilla*, así el intento de crear una pequeña emisora falangista en Morón de la Frontera en 1936 no cuenta con apoyo de las autoridades y el intento dura pocos días. En el bando republicano hay más tolerancia con las emisiones, y mucho espontaneísmo, en los primeros meses; pero desde mayo de 1937 no hay otra voz que la oficial a través de las distintas emisoras.

Controlada así la emisión, tanto o más riguroso es el control de la recepción, bien mediante la identificación de todos los adquirentes de receptores -en Sevilla los comerciantes deben facilitar mensualmente una relación de los aparatos vendidos y de sus compradores-, como sobre todo por el control de los aparatos existentes, que lleva en algún caso extremo -como ocurre en las primeras semanas de 1939 en Jaén- a la inutilización de los receptores de personas sospechosas de simpatías hacia el bando rebelde por el expeditivo procedimiento de recoger las válvulas de los enormes receptores de radio de aquellos años. Antes es la alcaldía, o incluso una comisión nombrada a ese efecto, quien autoriza el uso de receptores. Pasquines prohibiendo expresamente la audición de *Radio Sevilla* se colocaron en los muros de muchas poblaciones andaluzas del bando republicano, sobre todo en los primeros meses. Una de las primeras medidas de Queipo tras la caída de Málaga es establecer la obligatoriedad de declarar la posesión de receptor y la procedencia legítima del mismo y en julio de 1937 llegan a producirse registros domiciliados.

Pero la abundancia de galena en la provincia de Jaén, gracias a las minas de plomo de Linares y La Carolina, propiciará la proliferación de los aparatos de galena, pequeños y fáciles de camuflar, que no requieren alimentación eléctrica, aunque su limitada potencia no permite captar emisoras más allá de los 50 kilómetros¹¹.

Las labores de interferencia fueron continuas en el periodo, y de hecho *Radio Telégrafos*, de Jaén capital, que comienza en septiembre de 1936, lo hace emitiendo en la misma longitud de onda que *Radio Sevilla*.

La radio fue medio propicio al quintacolumnismo. Probablemente el caso más llamativo fuese el de Francisco González Quero, director propietario de *Radio Jaén* en julio de 1936, emisora que será incautada por el Frente Popular, pero él se mantiene como locutor, es una de las voces más habituales de la emisora y tiene

¹¹ Véase a este propósito el artículo de Luis Sánchez Tostado "Cuando los presos esquivan la censura. Las radios de galena en la cárcel giennense", en *Senda de los Huertos*, nº 39-40, 1995, páginas 111-116.

entre sus aparentes "bestias negras" al coronel Ciriaco Cascajo, el hombre fuerte de Córdoba. Tras la guerra civil, recuperará la propiedad de la estación, situación que contrasta con los seis años de cárcel impuestos al principal locutor de *Radio Linares*, Francisco García Roa, o los fusilamientos de redactores de los diarios de la capital. Sin duda, González Quero ha sido en los años de la guerra emisor de mensajes a Córdoba y se le recompensa así.

El cine

Andalucía no disponía, al inicio de la guerra, de estructura alguna de producción cinematográfica -productoras, estudios, laboratorios-, pero sí de una aceptable red de exhibición. Sevilla contaba al inicio de la guerra con 96 salas cinematográficas, aunque casi la mitad eran aún cines sin equipamiento sonoro. En Jaén los locales eran en teoría 68, pero en julio de 1936 apenas 15 -concentrados en nueve municipios- disponían de equipos sonoros¹². En Sevilla ya antes de la guerra eran numerosas las productoras internacionales -como la MGM, Paramount o Universal- con sucursales.

En la provincia de Jaén son en su mayoría pequeños locales explotados por un empresariado modesto, no extraña que muchos de esos negocios sean abandonados al estallar la guerra, lo que en las principales localidades lleva a los propios trabajadores, agrupados en la Sociedad de Empleados de Espectáculos Públicos, vinculada a la UGT, a hacerse cargo de su gestión, pagando incluso diversas deudas -alquileres de locales, cuotas a la Sociedad de Autores...-. En la exhibición dominaron siempre las películas norteamericanas, no faltaron algunas españolas y, en diciembre de 1936, asomaron las primeras películas soviéticas, que nunca serían muchas. En mayo de 1937 fueron incautados los dos principales cines de la capital, el Teatro Cervantes, con capacidad para mil personas, y el Iris Park, con 800 asientos. En Úbeda fueron incautados el Teatro Principal y el Ideal Cinema. En Linares el Teatro Olimpia fue cerrado por su propietario, que tenía importantes deudas, e incautado por la CNT, que lo mantuvo en activo, pero pagando al parecer un alquiler al propietario. La desafección a la República llevó a la incautación de salas en otras localidades que disponían de cine sonoro. Por supuesto las salas son utilizadas intensamente para mítines, festivales y otras actividades.

¹² Para la evolución del cine en todos sus aspectos en estos años en Andalucía es imprescindible: José M^a Claver Esteban (2000), *El cine en Andalucía durante la guerra civil*, Fundación Blas Infante, Sevilla, dos tomos, páginas 411 y 429.

Muchas poblaciones jiennenses quedan sin local de exhibición cinematográfica. Ello confiere relevancia a otras formas de exhibición. Por la provincia pasará por ejemplo ya a finales de 1936 el Quinto Regimiento, que llevará cine a los pueblos y los frentes y alcanzará los 100.000 espectadores en mes y medio. En febrero de 1937 se organizará en Jaén el Altavoz del Frente, asimismo cercano al PCE, que proyectará sobre todo películas soviéticas y llevará el cine "incluso a localidades sin luz eléctrica". El 8 de marzo de ese año organiza el Día Internacional de la mujer en la capital con la proyección de un film soviético, *Las tres amigas*, de Lev Arnchtam, a la que asiste un millar de mujeres. Igualmente el Comisariado del Ejército Republicano, que organiza una flota de camiones con dotación de gramófonos, radio, imprenta y cine, alguno de los cuales es enviado a realizar labor propagandística en los frentes de la provincia. En el frente de Córdoba -se rodó en parte en Andújar- se realizaría el documental, *Pasaremos* y no faltará en los noticiarios republicanos la toma del Santuario de la Virgen de la Cabeza.

La situación es mucho más compleja en Sevilla, que va a ser sin duda "capital cinematográfica" de la España sublevada. La ciudad contará durante la guerra con entre 9 y 14 salas, según la época del año, entre ellas el Llorens, el Coliseo España, el Pathé y el Teatro San Fernando. Fueron abundantes los cines de verano. Tras consolidarse la sublevación en la capital, poco a poco los cines fueron reabriendo, aunque varios fueron transformados en cárceles. Queipo de Llano establece una rígida censura a finales de agosto de 1936, que prohíbe la utilización de material audiovisual y maquinaria cinematográfica sin permiso. En noviembre-diciembre se organiza la Junta de Censura Cinematográfica- con facultad para todo el territorio controlado por las fuerzas de Francisco Franco¹³. En las salas, la última sesión se corta para que pueda ser oída la charla de Queipo de Llano por radio.

No sólo habrá una bien organizada censura en Sevilla, también producción. La ciudad se convierte en la sede de Cifesa, al pasarse al bando de Franco buena parte del equipo técnico de la productora valenciana -que rodaba en tierras andaluzas *El genio alegre*- y llegar hasta Sevilla el propio Vicente Casanova, propietario de la productora, huido de Valencia. Cifesa, como productora y como distribuidora, será la empresa de mayor actividad en la España de Franco durante la guerra. Obtendrá autorización para filmar en los frentes y ya en 1937 comenzará a producir documentales y largometrajes, que se verán de inmediato en las pantallas de la España franquista.

¹³ Véase Claver Esteban, obra citada, epígrafe "Sevilla, capital de la censura cinematográfica", tomo I, páginas 74-85.

El cartel y la fotografía

Jaén, alejada de los principales frentes, interesa poco a los muchos fotógrafos que recorren las dos Españas. Un fotógrafo alemán, de apellido Pless, recogerá la rendición de los guardias civiles del Santuario de la Virgen de la Cabeza y publicará sus fotos en *Frente Sur*. Otros fotógrafos de la misma nacionalidad, más conocidos, Hans Namuth y George Reisner pasan igualmente por la provincia en las últimas semanas de 1936 y primeras de 1937. Todos son fotógrafos emigrados de la Alemania nazi. También Robert Capa pasa por Jaén, pero deja sobre todo testimonios de la lucha en la sierra cordobesa. Poca huella dejan los fotógrafos locales. Los bombardeos sobre la capital en la primavera de 1937 y otros acontecimientos tienen por ello escaso reflejo fuera de la provincia. es el caso de la batalla de Lopera, en diciembre de 1936, donde pierden la vida dos escritores ingleses, pertenecientes a las Brigadas Internacionales, Ralph Fox y Rupert John Cornford, y un torero del bando franquista, el tristemente célebre José García "El Algabeño".

Sevilla, por el contrario, va a contar en los años de la guerra con fotógrafos destacados, Juan José Serrano Gómez (Arenas de San Pedro, 1893-Sevilla, 1975) se establece en los años diez en Sevilla, donde además de retratista es fotógrafo de revistas. A la creación de *ABC*, edición de Sevilla, se convierte en su fotógrafo por antonomasia, ya antes de la guerra es conocido por series de fotos como las que realiza del levantamiento de Casas Viejas. Con la guerra, se convierte en el fotógrafo oficial de Queipo de Llano, al que sigue en sus avatares por Andalucía¹⁴. No obstante, la conocida foto de Queipo de Llano ante el micrófono de *Radio Sevilla* fue realizada por otro fotógrafo, el navarro-aragonés Jalón Ángel, que la publicaría en su libro *Forjadores de Imperio*. Otro fotógrafo destacado de la guerra en Sevilla es Cecilio Sánchez del Pando (Sevilla, 1888-1950), fotógrafo del diario *FE*, y que ha acompañado a Serrano en Casas Viejas. En los talleres de *FE* se imprime a finales de 1936 el libro *139 fotografías del Movimiento Nacional en Sevilla*¹⁵. *ABC* ofrece amplio contenido gráfico durante la guerra, y también la revista *España*, que se edita en Sevilla en 1937.

El cartel, que tanto relieve y originalidad cobra en la guerra civil española, no ofrece aportaciones relevantes en Jaén, sin buenas imprentas, y a donde llega la

¹⁴ El archivo Serrano fue adquirido en 1988 por el Ayuntamiento de Sevilla y está disponible en la Hemeroteca Municipal de la ciudad.

¹⁵ Narciso Espinosa de los Monteros y Manuel Gómez Moreno (1936), *139 fotos del Movimiento Nacional en Sevilla*, Imprenta de FE, Sevilla.

cartelería de las grandes ciudades españolas del bando republicano -Madrid, Barcelona y Valencia-. Más significación alcanza en Sevilla, donde se mantiene la tradición -sin ruptura aparente- de los carteles de feria. El de 1937, muy tópico, es obra de Juan Balceras de Fuentes, que ha hecho ya carteles como los de 1930, 1932 y 1935, y lleva como paradójico título "claveles de paz".

La publicidad y la propaganda

La bien distinta forma en que viven la guerra civil las dos provincias explica las notables diferencias que muestra la actividad publicitaria en ambas. En Jaén, donde la situación económica se va deteriorando conforme avanza la guerra, el papel de la publicidad es muy escaso y los medios han de acudir a subvenciones, recolectas y espectáculos mediante los que conseguir recursos para seguir activos. Sevilla, en algunos aspectos capital económica de la España de Franco, sobre todo en los primeros meses, y su ciudad mas poblada, con una importante población flotante, sobre todo de alemanes e italianos, y una insólita permisividad -con un buen número de establecimientos de variedades y de baile, además de los cines- que contrasta con la rigidez de costumbres en la España sublevada, desarrollará una notable actividad publicitaria¹⁶. La ciudad contabiliza al iniciarse el conflicto una decena de agencias de publicidad, casi todas muy modestas, número que se mantiene durante el periodo bélico, e incluso tiende a aumentar. Según una de ellas -Fama- ABC insertó durante 1938 los 45.000 anuncios, una contabilidad *sui generis*, pero que evidencia que, pese a las circunstancias, no faltó contenido publicitario a la prensa sevillana, y sobre todo al diario más leído¹⁷, que hasta llega a insertar anuncios en alemán para la colonia germana, sobre todo los miembros de la Legión Cóndor que se alojan en la ciudad. Llama la atención el protagonismo de la publicidad de bebidas -"Todos los días/González -Byass", "Alegría, optimismo/Tío Pepe, ¡es lo mismo!", por ejemplo-, y la de espectáculos, lo que quizá no extrañe en una ciudad que desde los primeros días de la guerra quiere dar sensación de normalidad y donde la prensa anima a las mujeres a dejar el color negro.

Es evidente, por otro lado, que en Sevilla se fomenta durante la guerra civil una propaganda por los hechos -con inauguraciones continuas, por ejemplo- que

¹⁶ Sobre la publicidad en Sevilla durante la guerra civil, véase Juan Carlos Rodríguez Centeno (2001), *Anuncios para una guerra. Ideologías, símbolos y vida cotidiana durante la guerra civil a través de la publicidad*, tesis doctoral, Facultad de Comunicación, Sevilla.

¹⁷ Manuel González Salas (1977), *Sevilla, 1936-1976. 40 años de publicidad*, Prensa Española, Sevilla. 241 páginas.

no se produce en Jaén. La creciente debilidad económica en esta provincia convierte casi en quimérica esa propaganda, aunque en la prensa republicana local, incluso en la madrileña, no falten reportajes sobre aspectos de la actividad económica jiennense que funcionan bien e incluso pueden ser puestos de ejemplo -así un reportaje de *Blanco y Negro* subraya en octubre de 1938 el buen funcionamiento, con beneficios, de la exhibición cinematográfica en la capital¹⁸.

En Sevilla, el virrey Queipo de Llano reparte títulos de propiedad de viviendas, extiende el cultivo del arroz y fomenta la creación de una macroempresa textil, HYTASA. Hay "día del plato único", pero también instituciones como el "descanso del soldado".

Audiencias

Los medios impresos alcanzan notables tiradas en estos años. En Sevilla queda apuntado que *ABC* se convierte en el principal diario del bando rebelde y alcanza eco internacional, sin la competencia además de los diarios de Madrid o de otra ciudad española relevante, la prensa sevillana extiende su influencia por Andalucía y Extremadura y conoce importantes tiradas¹⁹. Pero también en el bando republicano la prensa, pese a las dificultades económicas y de aprovisionamiento de papel crece en audiencia, *Frente Sur* llega a lanzar los 25.000 ejemplares el 1 de mayo de 1937, aunque se trata sin duda de una tirada excepcional, por la fecha. La audiencia de la radio, aunque muy limitada por los numerosos controles aludidos, crece también. Se generaliza la audiencia colectiva -altavoces- o en locales públicos, que compensa los problemas de audición en casa. El final de la batalla del Ebro, por ejemplo, es ocasión para convocar a los sevillanos en la Plaza Nueva para oír los mensajes radiados de Franco y Serrano Suñer. Dentro de las circunstancias, es alta la asistencia al cine en los bandos y abundan las fotografías reflejando colas antes los locales de exhibición.

¹⁸ Véase Claver Esteban, obra citada, tomo II, páginas 60-61

¹⁹ En octubre de 1938 aparece en Tánger el diario *España*, que llega a Sevilla en avión al mediodía y alcanza cierta audiencia en los meses siguientes.